

O F R E N D A

"Vino a los suyos, y los suyos no le
recibieron" (S. Juan).

Belén ciega, Belén descariñada,
que cerraste tus puertas al Mesías,
cuando en la noche de tinieblas frías,
llegó a tu umbral, pidiéndote posada.

Cerraste tu balcón a la alborada
que te anunciaba tus mejores días;
la que trajo, gozosa, a tus vacías
campañas, la cosecha deseada.

¡Desamor de Belén..., símbolo triste,
del alma que a Jesús cierra sus puertas,
cuando a sus puertas en llamar persiste!

Mira, Jesús, las de mi hogar abiertas
y recibe mis llaves, prendas ciertas
de amor: la libertad que Tú me diste.

V. Cantera, S. J.

Caracas, diciembre, 1951